





A. G. 201/5

R

137180

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

PARAGUAS Y SOMBRILLAS.

Juguete cómico, original de D. MARIANO FERNANDEZ, representado con extraordinarios aplausos en el teatro del Príncipe el 24 de diciembre de 1847.

PERSONAGES.

ACTORES.

PABLO, aragonés, labrador rico.	D. MARIANO FERNANDEZ.
D. JUAN, su hermano, anciano elegante.	D. PEDRO LOPEZ.
D. ISIDORO, hijo de don Juan, elegante exagerado.	D. JOSE DIEZ.
EL TIO TRAGAROSCAS, tahonero del Lavapiés.	D. JOSE LOPEZ.
MR. VIENTO, francés que vende paraguas.	D. PEDRO SOBRADO.
PEPE TORMENTAS, soldado licenciado.	D. ANTONIO GONZALEZ.
MOZO de fonda.	D. MARIANO MUÑOZ.
MOZO de tienda de vinos.	D. GERONIMO FERNANDEZ.
TERESA, hija de Tragaroscas.	D. ^a PLACIDA TABLARES.
JUANA, Ropavejera.	D. ^a MARIANA CHAFINO.
GABRIELA, anciana del Lavapiés.	D. ^a MARIA CORDOVA.
ALEMANA 1. ^a	D. PATRICIO SOBRADO.
Id. 2. ^a	D. SANTIAGO MASCARDO.
Id. 3. ^a	D. N. CATALINA.
ALEMAN, que toca el violín.	D. LAZARO PEREZ.

Tres franceses muy raros, vendedores y majos del Lavapiés, un agente municipal.

Una sala decente en una Fonda de Madrid, media docena de sillas de moda, y un velador.

ESCENA PRIMERA.

D. JUAN, D. PABLO, un Mozo de la fonda.

MOZO. Ahí le teneis, adelante. (á Pablo.)
JUAN. Pablo, ¿conque ya has venido? (abrazándole.)
PAB. Buena la pregunta ha sido y me está viendo delante; aprieta recio, Juanillo. (apretándole en sus brazos.)

que no soy de mantecado.
Por la virgen del portillo te encuentro mas aviejado!
JUAN. Hermano, acá no se goza aquel ambiente tan puro!
PAB. Otra! vente á Zaragoza, y engordarás, de seguro.
JUAN. Dos años ha que enviudé, como ya tienes sabido; á esta fonda me mudé, y aquí me tienes metido. ¿Mas, cómo están tu muger y tu niña?
PAB. Tan boyantes?
Con muchas ganas de ver á Madrid, antes con antes.
JUAN. Por qué no vienen contigo?..
PAB. Por qué? Porque creí bueno ver antes al enemigo, y tantear el terreno.
JUAN. Vendrás á pasar las pascuas segun te escribí, á mi lado?..
PAB. Cierto: y por ver de contado al sobrino estoy en ascuas; pues como el próximo invierno casará con mi Marcela, quiero conocer al yerno, no hagamos una que huela!
JUAN. Le tengo bien educado: ¡hay es un grano de anís! Como que el lunes pasado ha llegado de Paris!
PAB. Y á qué fué allá?
JUAN. Recorrió...
PAB. Dejas que viva en el ocio?..
Malo!!.. ya voy viendo yo que no cuajará el negocio!
JUAN. Pedro?.. Mi teé: yo despacho (llamando al mozo que saldrá, y volverá con teé y una copa con vizcochos.) pronto: ¿quieres un traguito?..
PAB. De buena gana lo admito; traeme una copa, muchacho.



ESCENA II.

Dichos D. ISIDORO sumamente exajerado á la francesa, con lente. Saldrá tarareando en francés.

ISI. Oyes papá, no me esperes á comer. *(se marcha.)*

JUAN. Aguarda un poco.

ISI. Qué te se ofrece?... Qué quieres?... *(volviendo.)* no muelas!...

PAB. ¡Vaya un descoco!

JUAN. Aquí tienes á mi hermano, á quien no conoces tú.

ISI. ¡El tío Pablo!... Oh! Mondüü *(hechándole el lente con burla.)*

¡está usted algo profano!

Que ridiculo vestido...

y que facha, y que calzones!..

Diga usted, papá, ha venido

á vender melocotones?...

PAB. Chiquio! chiquio!...

JUAN. ¡Que gracioso, cuanta chispa y elegancia!

PAB. ¡Vaya un lenguaje asqueroso!... *(ap.)*

JUAN. Pues eso, todo es de Francia.

ISI. Oh! para modales finos *(con pedanteria.)*

y sueltos, es gran cucaña

la Francia, ¡porque en España

son ustedes veduinos!

Y á los que fuimos allá

tanto embelcece aquel roce,

que nadie nos reconoce

cuando volvemos acá.

PAB. Es claro: y segun venis,

ya es fuerza que me convenza,

que allá, dejais la verguenza

cuando volveis de París!

ISI. Yo he venido hecho un Leon, *(con fatuidad.)* no sea usted campesino.

PAB. Lo que has vuelto, es un pollino *(ap.)* con levita y pantalon.

JUAN. Mejor harás en hablar en su lenguaje, que diablo... *(sonriendo.)*

ISI. Sí, papá porque el tío Pablo aun está por conquistar... *(riéndose.)*

PAB. Dale firme, botarate!

Que me alegra conocerte,

pues con el placer de verte

me excusas un disparate.

¿Tu boda estaba tratada

para el invierno que viene?

Pues bien, ya no me conviene,

y de lo dicho no hay nada.

No quiero dar...

JUAN. Como... pues...

PAB. Mi Marcela y mi caudal

á un mono ingerto en francés,

que de su patria habla mal.

ISI. Si?... Pues no piense me afija

la nueva, Parol de Honor!...

JUAN. ¿Con quien casarás mejor,

hermano Pablo, á tu hija?

PAB. Otra!.. darla te prometo

al hijo del tío Chamorro,

que es Español hasta el forro,

labrador, honrado, y neto!

Yo supe que la queria,

mas por evitar el daño

de dar mi plata á un extraño,

al sobrino preferia.

Pero, tan gran desatino

poder enmendar cerebro;

jantes la tirará al Ebro

que unirla con tal sobrino!

¿Tú á mi vejez, que consuelos,

que glorias pudieras dár?

¡Nada se debe aguardar

de un mozo con esos pelos!

Allá entre gabachas gentes

mis bienes derrocharias,

¡y á tu esposa enseñarias

á despreciar sus parientes!

Nada, casarla prefiero

con hombre que le de honor

á su patria, y mi sudor

no regale al estrangero!

ISI. Segun eso, se denota

que yo le hubiera hechizado,

si me hubiera usted hallado

hecho un sandio patriota?...

Oh! colmo de ignorantismo!

La patria, está en abandono

para la gente de tono.

¿De que sirve el patriotismo?

PAB. ¡De tus ideas reniego!

Me avergüenza que tal dudes!

¡El patriotismo es un fuego

crisol de todas virtudes!

Y el que su calor divino

no siente en el corazon...

ya tiene para bribon

andado mucho camino!

JUAN. Vaya, mejor es dejar

esa cuestion, te lo pido, *(á Pablo.)*

no creo que hayas venido

aquí para regañar.

PAB. Regañar? De ningun modo,

no olvido que soy tu hermano.

JUAN. Vaya, pues venga esa mano

que ya se arreglará todo:

y tú, Isidoro, qué haces?...

ISI. Estoy observando al tio... *(con el lente al ojo y burlándose.)*

PAB. Vaya un descarro, Dios mio!

con ese, no hago las paces...

JUAN. Ahora, si no estas cansado

saldremos.

PAB. Tú dispondrás.

JUAN. Está Madrid muy variado!

PAB. Si?...

JUAN. Muy pronto lo verás:

y hoy hay grande animacion,

por estas fiestas.

PAB. Me alegro.

JUAN. Ah! se me olvidaba; Pedro?...

(sale Pedro con otro mozo y se llevan todos los muebles de la escena.)

Añade á la colacion

un cubierto mas.

PAB. Juanito!...

por Dios que no haya guisotes!

JUAN. Bien, hombre, no te alborotes.

PAB. Traeme la lista, chiquito. *(se vá el mozo.)*

Mozo. Voy por ella.

ISI. Alon, alon,

tambien yo voy de paseo

con usted, porque preveo

un rato de diversion.

MOZO. La lista... *(con lista de fonda.)*

PAB. Venga y verá;
por vida del que ató á Cristo!
esto es Inglés por lo visto!
capilé... vocabulé...
pavo... trufé... nada entiendo...
chateáu... maguéau... tampoco!
¡no quiero volverme loco,
vámonos fuera corriendo! *(muy furioso.)*

ISI. *Apré nus irón...*

PAB. *Pedro y otro mozo acaban de llevarse el velador.)*

PAB. Qué dices?...

ISI. *O' Cercle de Monsiu Pol...*

PAB. ¡Mira, hablame en español,
ó te rompo las narices!

MUTACION: la escena figurará una plaza en el barrio de Lavapiés: en el ángulo derecho del teatro pastelería Suiza; mas arriba Tahona, y al fondo árboles, entre los cuales habrá puestos de vendedores. En el ángulo izquierdo tienda de vinos generosos y mas arriba portal de prendería con vestidos colgados. Encima de la tahona una ventana practicable, fondo de calle.

ESCENA III.

VESUGERO, TIRONERO, vendedora, y revendedor de pavos. La señora JUANA sentada en una silla á la puerta de la prendería, y TERESA saliendo de la tahona se dirige á ella; al levantarse el telon, gran ruido de los vendedores, gente paseando y comprando.

VEN. 1.º Vivitos, vivos, que alhajas.

VEN. 2.º Al buen turron de jijona!

VENDEDORA. Como la grana, granaás.

VEN. 3.º Dos pavas cebás y gordas!

TER. Señá Juana?... *(saliendo de la tahona.)*

JUA. Teresilla... *(levantándose.)*

TER. Ha pasao ya el cartero?

JUA. Hará unos cinco minutos,
siacaso.

TER. Y de aquel sugeto,
tampoco hay carta?...

JUA. Tampoco;
y á fé de Juana tres pelos,
que lo siento.

TER. Ya lo sé:
lo mucho que á usted le debo,
no lo pago yo en mi vida
con la sangre de mi cuerpo:
ya vá pa dos años largos
que fué con su regimiento
á Málaga mi José,
y usted me ha dao el consuelo
de recojermé sus cartas.

JUA. Por hacer rabiár al terco
de tu padre, y que no salga
con su gusto, ¡doy yo un dedo
de la mano!

TER. Que quié usted;
se le ha metio en los sesos
casarme con el franchute!
Vamos, en cuanto le veo
ya estoy mareá; de juro
no hay en too el universo
otra pena, señá Juana,
igual á la que yo siento!

JUA. No taflijas, Teresilla,
es lástima, con efeto,
que el roñoso de tu padre

aiga formao el empeño
de preseguir á tu novio
que es el mozo é mas salero
del Ava-pies, signon dicen,
aunque yo de conocerlo
no tengo el gustazo, chica,
mas tóo tendrá remedio.

TER. Y cómo lo ha de tener,
si está mi Pepe tan lejos,
y mi padre es tan avaro!
Hoy por la noche ha dimpuestro
que se firmen los contratos;
¡pero, firmará mi intierro!

JUA. Tu Pepe, no es ya cumplio?...

TER. Ay!... que ha puestro usted los dedos
en la llaga de mi alma!
Hace dos meses lo menos
que ha pedido la licencia,
y hace tambien ese tiempo
que no tengo carta suya.
¡No es limpio, ay de mí, su juego!

JUA. Ya tenemos celosias?...

Ancha manga; un casamiento
no se hilvana tan ansina;
quien sabe si en el momento
mas apuráo, llegará
tu mocito á componerlo?...

TER. No vendrá, ó vendrá ya tarde,
cuando no tenga remedio,
y ya esté yo enfrancesaa
hasta las uñas! Rebiento
de rabia! ¡Que buena noche
me espera! Pero... hasta luego,

(viendo venir á su padre.)

que viene mi padre... *(vase á la tahona.)*

JUA. Aquí...

probe, lástima la tengo:

su padre es un borrachon
sin mas dios, que los dineros!

(se sienta á la puerta de la prendería.)

ESCENA IV.

Dichos, el tío TRAGAROCAS medio borracho, por el fondo de la izquierda.

TRA. Naa, no quiero catarlo
hasta la noche... pacencia...

asi dirán en el barrio
que soy hombre de verguenza;
vecinita... guenas noches... *(á la prendera.)*

JUA. *(A tal hora te amanezga
y son las tres de la tarde!)*
Téngalas usted mu güenas.

TRA. Ya sabe usted... que... la quiero...

JUA. Pues yo á usted no.

TRA. No? canela!
por qué?...

JUA. Porque es usted viejo
y tiene usted ya las cuerdas
de su guitarra tan flojas,
que aunque las toquen, no suenan.

TRA. Viva el garbo, cachirulo...

JUA. Mire usted que me marea
con el olor que despide
de tabernáculo.

TRA. Seca
se me quede la garganta
si lo he catao; usted crea

lo que la digo; yo bebo con medida...

JUA. No se niega; claro está que con medida, pero es de azumbre completa.

TRA. Viudita... usted se lo pierde; solo por usted en la tierra volvería yo con gusto á encajarme la collera...

JUA. Tío Traga-roscas, á mi me gusta la ropa nueva, con la vieja... me entretengo en sacudirla y venderla. (señalando la que tiene colgada.)

TRA. Calabazas?... pues... corriente... verá usted... como... la pesa!...

ESCENA V.

Dichos, la tía GABRIELA con cesta al brazo.

GAB. Tío traga-roscas, malegro de hallarle.

JUA. Señá Grabiela. (saludando á Gabriela.)

GAB. Oiga usted, Pepe mi hijastro ha tomao la licencia, y viene andando.

TRA. Y á mi mas que venga en carretela, ó en simeon, qué me importa?...

GAB. Callusté, pus está guena la salia! ¿Qué le importa?

Ay es una friolera! Que viene mas emprendao que se fué, de su Teresa! Mas... con guen fin.

TRA. ¿De mi chica?...

GAB. Cabal.

TRA. Y piensa con ella?...

GAB. Casarse hasta los hijos, por delante de la iglesia.

TRA. Pues hija, bien vede el mozo echar por otra vereda...

que mi hija no es pá pelones.

GAB. Oiga usted, tío purchilena, mi Pepe es mejor que usted! (muy enfadada.)

TRA. Será todo lo que quieran, pero no tiene un ochavo,

y va á emparentar con ella... y conmigo... un cabayero

de muchísimas pesetas, y mu fino!...

GAB. Un cabayero! y se puee saber síquiera

quién es?...

TRA. Quién?... es un francés

natural de Ingalaterra,

Y que gasta su levosa!

Que sin dote se la lleva,

y á mas á mas me regala

seis amarillas.

GAB. Por esa

razon usted, so arrastrao, (muy enfadada.)

usurero sin concencia,

desprecia así á mi José!

TRA. Hija mia, que se muera;

me apesta la gente probe,

quiero salir de miseria,

arrastrar coche, y llevar

un gaban con cadenas y chalina de tisú!

Y antes de la primavera, me han de llamar en el barrio el marqués de la galleta.

GAB. Estate quieto, marqués!

Si no tiene usted vergüenza! (sofocada.)

Es usted capaz de dar

á toa su parentela

por cinco riales! Me voy,

porque sino, las orejas

se las arranco... (tirándose á él.)

TRA. Insultante!

GAB. Sò... borrachon!! (gritando.)

TRA. Mala lengua!...

GAB. Perro judío!

TRA. Tarasca!

GAB. Hombre de poca vergüenza!!

JUA. Ea basta de alboroto, (separándolos.)

váyase usted ya, Grabiela...

GAB. Cabestro!!! (marchándose.)

TRA. Pusté agradecer

que yo no quiero pendencia.

(se vá á la tahona.)

VEN. 1.º Vivitos, vivos, que alhajas!

VEN. 2.º Al buen turrón de jijona!

VENDEDORA. Como la grana, granáas.

VEN. 3.º Dos pavas cebás y gordas.

ESCENA VI.

D. PABLO, D. JUAN, D. ISIDORO y JUANA á su puerta.

JUA. Segun tu deseo, Pablo, ya estás en el Lavapiés.

PAB. Me has dado un gran gusto pues; con el corazon te hablo.

ISI. Vamos, yo estoy aturdido, este barrio de canalla,

y de inmundia gentualla,

lo tiene Dios en olvido.

Por qué os agrada, decid?.. (altio Pablo.)

PAB. Por qué ha de ser, ababol?...

porque... es lo único español

que va quedando en Madrid.

ISI. Pues qué servicios ofrece de mérito á la Nacion,

este pueblo ignoranton?...

PAB. Qué sabes tú, mequetrefe! Hablas como un papagayo...

¿de estos barrios solamente,

fué casi toda la gente,

que se batió el dos de mayo!

ISI. Pues aqui nos esponemos... el cabello se me heriza;

esta tarde no saldremos

sin llevar una paliza!

JUAN. Mientras sigue embelesado tu tío con su mania,

en esa pasteleria

tomaremos un bocado.

ISI. Sí, que la calle no es buena!

PAB. Pues yo me marcho tambien,

á echar en ese almacen

un trago de cariñena.

ISI. Almacen!... que desatino?...

Venga usted, que el pastelero,

aunque es un mozo estrangero,

tambien tendrá de ese vino.

PAB. Pues no voy.

ISI. Por qué razón?
 PAB. Porque despues que alli esté,
 me dará vino trullé
 y le arrimo un tozolón.
 JUAN. Tu gusto es lo principal;
 cuando acabes alli, estamos;
 no olvides que te esperamos.
 ISI. El tio es original! (se entran en la pasteleria.)
 JVA. Escuche usted, guen anciano,
 (al pasar D. Pablo por delante de la prendera, para
 dirigirse á la tienda de vinos, le dirige ésta la pa-
 labra.)

perdone usted la franqueza,
 quieé usted guardarme la cria
 cuando para esa chaqueta?
 PAB. Me parece usted algo chusca!
 pero, como al fin es hembra,
 me hace gracia.

JUA. Y usted á mi;
 en viendo esa vestimenta,
 no lo puedo remediar,
 se me alegran las potencias.
 PAB. Otra pues! conque la ropa...
 es usted aragonesa?..

JUA. No señor, soy de Madrid;
 pero mi defunto, era
 natural de Zaragoza.

PAB. Paisano mio?... quisiera
 decirme usted su apellido?..

JUA. Chamorro.
 PAB. Pues á la escuela,
 su padre y yo fuimos juntos,
 y aun vive... toma!.. y le queda
 otro mozallon.

JUA. Mariano...
 PAB. Ese mismo; si le viera
 usted que guapo se ha puesto?
 Como que con mi Marcela
 pienso casarle; ea pues,
 me alegro de conocerla;
 yo voy á echar un traguito,
 conque, venga usted, mi reina.

JUA. Se agradece; yo no puedo
 apartarme de la tienda.

PAB. Miste que falta le puso?
 Que lo traigan aqui fuera,
 chiquio! sácate prontito
 un jarro de cariñena. (llamando al mozo.)

JUA. Y viene usted ahora de allá?..

PAB. Hoy mismo en la diligencia
 he llegado.

JUA. Y diga usted
 mi suegro, cómo se encuentra?..
 Tome usted silla... (le saca una silla.)

PAB. Tan guapo!..
 CRIA. El vino de cariñena.
 (sale con botella, dos vasos y bandeja.)

ESCENA VII.

Dichos, JOSE TORMENTAS, embozado en su capa, que
 habrá estado observando hacia la tahona, al acabarse
 dicha escena, se dirige á la prendera.

JOSE. Quieé usted disirme, Pichena,
 y perdonen el enfao,
 si es verdá que se ha casao
 Teresa lá é la tahona?..

JUA. Usté, no es del barrio?..

JOSE. Yo!..
 soy galito de dos piés,
 nasido en el Lava-piés.

JUA. Y no lo sabe usted... (con malicia.)

JOSE. No.

JUA. Usté es andaluz, compadre.

JOSE. Es verdá que estube allá,
 pero yo he nasio acá
 por la salú é mi madre.

JUA. Miste que no me convenzo...

JOSE. Traigo el asiento andalúz,
 pero estoy, como ésta es cruz,
 bautisao en San Lorenzo.

JUA. Digame usted, ¿usté, ha servio?..
 (con sospecha.)

ay Dios mio, si seria...
 JOSE. Cabal, en cabayeria
 y ha dos meses que he cumplio.

JUA. Voy viendo que acertaré...
 llega usted quizás ahora...

JOSE. De Málaga, si señora.

JUA. ¿Es usted Pepe?..

JOSE. Chipé;

y usted, como ha conosio?..

JUA. Toque usted aqui, que de cierto,
 ha llegao al mejor puerto... (dándole la mano.)

PAB. Vaya un trago...
 (alargándole el vaso que él bebe.)

JOSE. Agraesio:
 conque es verdá ó no lo es,
 que mi Teresa está...

JUA. En plata...
 esta noche, se contrata
 su boda con un francés.

JOSE. Con un francés!.. y Teresa...

JUA. La probe en continuo lloro,
 mas su padre, por el oro
 la vende.

JOSE. De la sorpresa
 estoy muo de coraje!
 Quién es ese jarambel?
 Ya pueden resár por él
 y por too su linage!

PAB. Vamos con calma, mocito...

JOSE. Ni por las siete cabrillas
 se libra! quién es, prontito.

JUA. Quién?..

FRAN. (dentro.) Paraguas y sombrillas!..
 (dicho el verso anterior dentro; atravesará el teatro
 vendiendo á gritos, y seguido de los muchachos.)

JUA. A veces la suerte misma
 todo lo trae á la mano;
 ese es el francés, hermano.

PAB. Ave Maria purisima! (santiguándose.)

ESCENA VIII.

Dichos: el tio TRAGA-ROSCAS que saldrá de la tahona
 llamando al francés, y el francés que vuelve.)

TRA. Monsú Viento, monsú Viento;
 vaya un tole que ha tomao;
 venga usted acá... si, ya baja!..
 ya vuelve... parece un galgo!..
 hombre es esto regular...?
 Asi pasa usted de largo
 por la puerta de la novia!

VIEN. Yo estár un poco barbáro
 esta tarde; mas tenér
 mucha priso, perque marchó



en buscar una musica
parra la novio, brillante!
Mi saber que en estos dias
estár costumbre in el bárrio
de dar musica á las novios,
y querrer traer volando
unas cóvenes, que cantan
mocho bien.

TRA. Pues de conta,
que la chica se esepita
por música fina!.. vamos.
VIEN. Oh! Señor don Papa-Suécro!..
un abracho!.. *(le abraza muchas veces.)*

TRA. Toma cuatro,
que lo mismo sacaria
abrazando á un dromedario.

VIEN. Y cuatro besos... *(le besa por fuerza.)*

TRA. Borrico!
anda y dalos al caballo
del Retiro... *(luchando por desasirse.)*

VIEN. Hasta prontito...
(vase pregonando.)

TRA. Vaya un asco que me ha dao.
(limpiándose los ozicos con la manga: y se vuelve á la tahona.)

JOSE. Me voy por una guitarra
y cuatro amigos; quisiera
que no la diga usted nada
si la viese, á mi Teresa,
hasta que la cante yo.

PAB. Va usted á pillarla de nuevas?..
Aplíquese usted, mocito,
porque fuera grande mengua,
que le soplára un francés
la moza...

JOSE. Si tal supiera,
tocaba la generala
y se jundía la tierra!.. *(vase.)*

PAB. Pues luego vuelvo al jaleo,
que me gusta la vihuela,
y sobre todo si tocan
la jotita aragonesa!

JUA. Pues hasta dimpues rumbo!..

PAB. Viva la gracia, morena!..
(entra en la pastelería.)

JUA. Voy á recojer el puestro
porque me temo tormenta. *(recoje todo.)*

ESCENA IX.

MONSIU VIENTO que saldrá apresurado por el fondo,
y se dirigirá á llamar al tío TRAGA-ROSCAS, el que
saldrá de la tahona.

VIEN. Señor Traga-roscos?.. pronto
osté salir acá fuera.

TRA. Qué se ofrece, señor yerno?..
Han venido las mozuelas...

VIEN. Ya estar todas avisadas,
me yo querrer con atenta
política, presentarle
los amigos de mi tierra,
que van á ser los testigas
para mi contratamenta
di matrimoña.

TRA. Corriente
y donde estan?..

VIEN. A la vuelta;
me yo querrér que en francés
vusté les hablar á ellas;

perque esto gostarles mocho;
y entonses creer de verras
que estár hico de francés.

TRA. *(Pues maldita sea tu lengua!)* *(ap.)*
Si yo no entiendo el francés...

VIEN. Estár presiso.

TRA. Ya llegan...
(mirando al fondo.)

VIEN. Osté disir lo que yo;
li parlar á osté á la oreca.

ESCENA X.

Dichos, y tres franceses muy raros.

VIEN. E coman vù porté vù...
(al oido del tahonero.)

TRA. No se me irá ni una letra...
que les coma y porte el bú. *(á los franceses.)*
Hé?.. Va bien de esta manera?..
(á Mr. Viento.)

VIEN. Perro... atienda osté mecór. .

TRA. *(Tu madre será la perra!)*
¿No me esplico?... *(á Mr. Viento.)*

FRANCESES. Bonos dias.

TRA. Que caras de tomatera!..

VIEN. E' coman vá de santé...
(al oido de Traga-roscas.)

TRA. Que me raspasté la oreja...
Y cómo cevá el santé? *(á los tres franceses.)*

VIEN. Osté si deber comerla
la cebada... *(se vá y habla con los franceses.)*

FRANCESES. Bonos dias.

(esto lo diran muy seco, y con un movimiento unánime de cabeza.)

TRA. Parecen monos de cera.

FRANCESES. Bonos dias... *(se meten en la pastelería.)*

TRA. Dónde ván?..

VIEN. A tomar unas butellas
hay enfrento, donde iremos
los dos á beber con ellas
cuando acabe la musica,
y volveremos contentas
las quentes, parra firmar
la matrimoña.

TRA. Pues éa,
voy á ponerme otra ropa...
(suena dentro violín.)

VIEN. Heé!.. la vigolina suena,
ya estár aqui las señorras... *(salen.)*

TRA. Son tres diablos, Santa Tecla! *(viéndolas.)*

VIEN. Hé... que tal, tío traga-roscos?..

TRA. Mucho' son como unas perlas!
(vase á la tahona.)

ESCENA XI.

(Cuando lo han indicado los versos, habrán salido por el fondo de la izquierda las tres alemanas y el del violín: al mismo tiempo, y por el mismo lado, aparecerá también José con guitarra, y tres majos de capa: y por la pastelería saldrán D. Pablo, D. Juan y D. Isidoro: la Juana por su portal.)

VIEN. Alón, prontito, mochachas,
tocar una cosa buena *(á las alemanas.)*

JOSE. Allí está el francés, muchachos;
(del violin hará un ritornelo pianito.)

vámonos hácia la tienda
de vinos, y sacar sillas
paá sentarnos á la puerta. *(lo verifican.)*

PAB. Vaya, quédate conmigo,
oírás tocar la vihuela
con alma. *(al sobrino.)*

ISI. Usted está loco?
Que jentuzá! Usted se empeña
en que saquemos un chirlo?

JUAN. Déjale que se divierta:
vamos á casa de Rosa.

ISI. Es verdad, que vive cerca.

PAB. Mira que no sé á la fonda.

JUAN. Vendré por tí, no te muevas. *(vase.)*
(En este momento las alemanas cantarán una cosa corta en su lengua, triste y raramente, y acabada, José canta una copla de seguidillas caleseras, dirigida á Teresa, la cual abre la ventana acabada dicha copla y dice:)

TER. Es la voz de mi Pepe,
Virgen Maria,
haz que no quede muerta
de la alegría!
¡Ay quien tuviera
alas para á sus brazos
volar ligera!

(Cantan otra copla las tres alemanas, José canta otras dos, y mientras la última, el tío Tragaroscas saldrá de frac ridículo: el francés que habrá estado haciendo visages á Teresa desde que se asomó, dará dinero á las alemanas, y se vá con el tahonero á la pastelería: las alemanas se quedan todavía un rato en escena, despues que José acaba de cantar.)

PAB. Viva el salero de España!
Compare usted la viveza
y el calor de tales coplas,
con la música estrangera
de esas monas...

JUA. No es tan mala...
(con burla.)

PAB. Si... música ratonera!
Gracias á Dios que se fueron.
¡Son airozas las mozueltas,
con siete varas de cuerpo
y escurrida la trasera! *(todos rien.)*

(Los majos se entran en la tienda de vinos; Teresa sale de la tahona y se dirije á José: D. Pablo y Juana quedan á un lado.)

ESCENA XII.

TERESA, JOSE, D. PABLO y JUANA.

JOSE. Ven acá, prenda mia
de mis entrañas,
á templar las faitigas
que siente el alma!

TER. Toma, mi Pepe,
los brazos... y... la vida,
si tú los quieres!
Ya sabrás que mi padre
casarme intenta?..

JOSE. No será con el gringo,
pierde la pena.
Que yo confío,
si no sirven razones,
en mi cuchillo.

TER. Malayan las mugeres
que por riquezas,
se casan con un hombre
sin que le quieran.
Porque yo dejo
por mi Pepe, la plata
del mundo entero!

PAB. Por saber en que paran *(á la prendera.)*

estos belenes,
me quedo, aunque no hacemos
buenos papeles.
Que tengo empeño.
en que el francés se queda
como un mochuelo.

JCA. De si viene tu padre *(á Teresa.)*
tendré cuidado.

TER. Gracias, Señora Juana;
sigue contando... *(á José.)*
que tus palabras,
como fuego penetran
dentro del alma.

JOSE. Cuando tan mal me hirieron
en Zaragoza,
perderte era bien mio,
mi pena sola!

PAB. Algun balazo?..
Y en qué dia le hirieron?..

JOSE. Cinco de marzo.
PAB. Cuando entró Cabañero
allí no habia,
mire usted que me consta,
caballería.

JOSE. Es que allí estaba
mi ofisial con licencia
por temporada.

PAB. ¿Era de Zaragoza?..

JOSE. Y en la pelea,
¡se batió por sus glorias,
como una fiera!

PAB. Pues esta es otra!
Dígame usted su nombre...

JOSE. Jaime Narbona.

PAB. ¿Eras tú su asistente?..

JOSE. Pepe Tormentas!

PAB. Pues Jaime tu teniente
mi hermano era!
Y en aquel dia
te hirieron por salvarle,
bravo, la vida!
Yo despues lo he sabido;
¡dame un abrazo!

Ahi vienen los franchutes
pide su mano... *(por Teresa.)*
y... duro en ellos,
¡la chica será tuya
yo te lo ofrezco!

(por la pastelería saldrán los cuatro franceses y Tragaroscas, y por la tienda de vinos los majos.)

ESCENA XIII.

Los franceses, TRAGAROSCAS, majos y dichos.

TRA. Cómo es ésto? Tú en la calle!
(mas borracho que nunca.)

Buena hora é tomar el fresco!
Vamos á casa al instante
que está el señor monsu Viento
rabiando por ser el amo
de ese almacen de salero.

VIEN. Alón, vámonos, Pichona,
que me tener tus oculos
echa una tortilla el alma
y la boca un caramelo!

JOSE. Esta mosa, señó jámbre,
(la quita al francés.)
no la han criaio los sielos,
para que usted se la iléve.

VIEN. Héé?... que querrér disir esto?...
TRA. Como!.. tunante!..
JOSE. Esta noche no se firma ese consierto, que no se compran con oro las prendas de carne y hueso. Yo soy Pepiyo Tormentas, y las llaves de ese pecho estan en mi corason: el mozo que tenga alientos que me las venga á pedir, cara á cara y cuerpo á cuerpo.
VIEN. Tú estar una pilleria!
FRAN. Tú morir...
(tirando de un estoque: Pablo le pega un atraque hasta los ojos y se le quita.)

PAB. Toma ese tiento! aqui no se sacan armas.
JOSE. Eá, se tocó á deguello!..
(Sacuden los majos á los franceses en los sombreros, y al mismo tiempo saldrán D. Juan y D. Isidoro á quien pegará de palos José creyéndolo francés, despues sale un alguacil.)

ESCENA XIV.

JUAN. Que es esto?
ISI. Ay!.. me lo temi, ya está!.. ya pareció aquello!
JOSE. Toma, Gabacho!.. *(le dá.)*
PAB. No zurrés... *(á José.)* que no es francés el mancebo.
JOSE. Lo paesia en la facha.
ALG. Ténganse todos!.. qué es esto?.. que bulla es esta?..
PAB. Qué?... nada; que éste señor tahonero, quiere casar por la fuerza su hija, con un sugeto que no la gusta, tan solo por atraparle...
TRA. No es eso...
PAB. Déjeme usted acabar; *(le amenaza.)* pero si yo le prometo regalarle una talega si consiente el casamiento con el mozo que ella quieré... que dirá usted?..
TRA. Al momento: en habiendo quien abone á usted... es negocio hecho.
JUAN. Pues yo le abono, tío Roque; es mi hermano.
TRA. Mi casero!!

¡su hermano de usted, D. Juan! que se casen... y... Laus Deo.
VIEN. Y yo quedarme sin novio?... Vusted estar un embustero! tío Traga-rosocos..
TRA. Pilatos!!
PAB. Al fin volveré á mi pueblo contento, porque logré chasquear ese bencejo... *(por el francés.)* y pagar á este mocito la fineza que le debo de haber salvado á mi hermano!
ISI. ¿Vé usted como al fin el cuerpo me han sacudido?
PAB. Hijo mio, te lo debes á tí mismo, por ser tan exajerado, imitando al estrangero hasta en el estornudar; enmiéndate, y hablaremos, pero entre tanto, mi chiquia, lo dicho, no te la entrego.
JOSE. A usted le debo mi dicha; *(á Pablo.)* aunque licenciado vengo una onza de oro no falta; que se acerque el barrio entero, saca moscatel, muchacho, y á celebrar mi contento,
PAB. Pues á bailar dos coplitas, que hoy, aunque nos alegremos, estamos de boda, chiquios, y nadie repara en pelos; y tú á danzar con nosotros, *(al francés.)* porque aqui, no aborrecemos ni á franceses ni á cosacos: sino á los pobres sin seso que siendo hijos de la España, quieren olvidar los hechos de la nacion mas valiente, por parecer estrangeros!
(se acabará con baile nacional por parejas de majos.)

FIN.

MADRID: 1848.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

CALLE DEL DUQUE DE ALBA, NÚM. 13.





Biblioteca Regional
de Madrid Joaquin Leguina



1345818